



KIBUTZ CONTRA EL MURO

UN VIAJE ESPACIO-TEMPORAL POR EL ORIENTE MEDIO

En Israel, una bandera negra en la torre de agua de un Kibutz significa: Hoy está el mar tormentoso; el socorrista de la playa ha cerrado su cabina y está prohibido bañarse. Todo el mundo sabe que ese día tiene que prescindir de una excursión a la costa.

Sin embargo, en el transcurso de más de cien años, esa bandera simbolizó una tormenta de un tipo completamente diferente, una tormenta que azotó las olas a alturas peligrosas en áreas políticas y en el movimiento obrero: la bandera negra, el símbolo del movimiento anarquista.

Giora Manor: kibutz y anarquismo en Israel

No, no puede decirse que actualmente o a lo largo de su historia, el movimiento kibutz haya sido un bastión contra las desigualdades y arbitrariedades amparadas o protagonizadas por el Estado, mucho menos el de Israel, un Estado teológico monoteísta y racista de los más brutales de la Tierra.

Con este Dossier, queremos efectuar un pequeño viaje espacio-temporal por el Oriente Medio, centrándonos principalmente en los kibutz, su historia y estructura; sus lados positivos y negativos desde el punto de vista del antiautoritarismo, habida cuenta que si de los kibutz salieron los que quizá fueron los principales apoyos en recursos humanos para el Estado de Israel, y por tanto del autoritarismo en la región, también ellos fueron (y en parte siguen siéndolo), los portadores de una de las más avanzadas formas sociales igualitarias y también antiautoritarias, al menos de las más persistentes a lo largo del tiempo que haya dado la Historia.

Paradoja ésta que está en la base génica del ser humano, capaz a la vez de los actos más altruistas y de los más abominables en relación con sus congéneres y con el mundo que le rodea.

Ya decíamos allá por la *Transacción* española aquello de “Todos llevamos un policía dentro. Matémosle”. Pues bien, la implementación de sociedades más justas, o, lo que también podríamos denominar más “humanas”, solo podrá conseguirse cuando los bípedos parlantes que somos, seamos capaces de “matar” nuestra “parte negativa” o egoísta en relación con nuestros coetáneos.

Esa parte negativa u ominosa que da lugar a sociedades de dominio de unos individuos sobre otros, a sociedades de explotación y a estados e instituciones que las perpetúan y las reproducen en el tiempo y en el espacio históricos, dando lugar al hambre, las guerras, la destrucción del planeta y todas aquellas “maravillas” que nos caracterizan como especie.

Partes positivas y negativas que también, cómo no, estuvieron presentes en los kibutz, y que están presentes también, otra vez, cómo no, en la sociedad israelí de nuestros días.

TEMPUS FUGIT

UNA CRONOLOGÍA TRÁGICA

Esbozamos aquí una sucinta cronología de los acontecimientos más importantes del contencioso semítico en el Oriente Medio con el fin de que sirva de guía a los lectores de este dossier.

1882 Comienza la primera Aliyá (ola de inmigración) de judíos a Palestina.

Primeras tres aldeas judías modernas establecidas en la costa y Galilea.

1896 Theodor Herzl publica *El Estado judío*.

1897 Herzl convoca el primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza y establece la organización sionista.

1904 Comienza la segunda Aliyá de pioneros judíos a Palestina.

1909 Establecimiento de Hashomer, guardias judíos para nuevos asentamientos, organizados en comunas móviles.

1910 Se establece Degania, la primera kvutza (comuna permanente).

1914 Comienza la Primera Guerra Mundial.

1917 Los bolcheviques toman el poder en Rusia.

Declaración Balfour emitida por Gran Bretaña.

El ejército británico conquista Palestina a los turcos otomanos.

1918 Termina la Primera Guerra Mundial.

1920 Fundación en París de la Liga de las Naciones.

Se establece Gedud HaAvoda (Brigada de Trabajo)

Comienzo de la Tercera Aliyá de pioneros judíos socialistas. Primeros ataques árabes severos contra judíos en Jerusalén.

Creación del sindicato Histadrut Labor Federation.

Establecimiento de la fuerza de defensa judía Haganá.

1921 Gran Bretaña recibe el Mandato de Palestina de la Liga de las Naciones.

Se funda Ein Harod, el primer gran kibutz.

1925 Primera gran federación kibutz, la de Hever Hakvutzot

1926 Establecimiento de la federación de izquierda Kibutz Artzi.

1927 Establecimiento de la federación de grandes kibutz Meuhad.

1929 Ataques árabes contra judíos en toda Palestina.

1933 Adolf Hitler se convierte en canciller alemán.

Primeros campos de concentración nazis establecidos en Alemania. Aumento de la inmigración judía desde Alemania y Europa del Este.

Establecimiento de la federación de pequeños kibutz Hever Hakvutzot.

1934 Fundación de la federación de kibutz religiosos Kibutz Dati.

Huelga general árabe de 1936.

La Comisión Real Británica, encabezada por Lord Peel, visita Palestina.

1937 Revuelta árabe contra la administración británica y la empresa sionista.

La Comisión Peel recomienda la partición de Palestina entre judíos y árabes.

Escuadrones de campo judíos se movilizaron para contrarrestar los ataques árabes.

1938 Noche de los cristales rotos en Alemania.

1939 Comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Alemania invade Polonia e intensifica la persecución de los judíos. El *Libro Blanco* británico limita la inmigración judía a Palestina. Los judíos (muchos de ellos miembros de kibutz) organizan la inmigración "ilegal".

1941 Establecimiento de la fuerza de ataque Palmah de la Haganá, con base en los kibutz.

1942 La Conferencia de Wannsee en Alemania discute la "Solución final" del problema judío.

1943 Los primeros informes del Holocausto, el asesinato en masa de judíos europeos, llegan a Occidente.

1945 Fin de la Segunda Guerra Mundial.



Las dimensiones del Holocausto se conocen en su generalidad.

1947 Votación en las Naciones Unidas para dividir Palestina: los enfrentamientos entre judíos y árabes aumentan

1948 Finaliza el mandato británico.

Declaración del Estado de

Israel. Guerra con los árabes palestinos. Intento de invasión por ejércitos de cinco estados árabes.

Las fronteras del nuevo Estado quedan determinadas y son defendidas en gran parte por los kibutz.

1949 Israel y los estados árabes firman acuerdos de armisticio.

1951 División en la federación de Kibutz Meuhad; la minoría se une a Hever Hakvutzot para formar Ihud Hakibutz Vehakvutzot, el Ihud.

1952 Los pagos de restitución alemanes a las víctimas de crímenes nazis traen grandes sumas de dinero privado a muchos kibutz.

1956 Campaña del Sinaí. Israel toma la península del Sinaí de Egipto.

1957 Israel se ve obligado a retirarse del Sinaí.

1960 Establecimiento de industrias en la mayoría de los kibutz.

1963 Guerra del agua. Israel desvía las aguas del Jordán hacia su acueducto nacional.

1967 Guerra de los Seis Días: Israel toma Cisjordania, Golán, Gaza y Sinaí.

1970 Los niños del kibutz comienzan a dormir en hogares parentales en lugar de casas infantiles.

Las escuelas del kibutz exentas del programa de integración gubernamental.

1977 Gobierno del Likud en Israel, el primero no influenciado por el Movimiento Laboral.

1979 Tratado de paz israelí—egipcio.



Muros y Kibutz. Un paisaje contemporáneo en el Oriente Medio

1980 El Kibutz Meuhad y el Ihud se unen en el United Kibutz Movement (UKM).

1982 Israel completa la evacuación del Sinaí. Invade el Líbano.

1984 Se forma el Gobierno de Unidad Nacional en Israel.

1985 La inflación en Israel supera el 400 por ciento: el gobierno pre-

senta un plan económico de emergencia.

La crisis de la deuda sacude a los kibutz.

1986 Se presenta el Plan Ravid para la recuperación del sector agrícola israelí.

Yehuda Harel publica una serie de artículos en el semanario *Kibutz* sobre la necesidad de un cambio radical en el sistema de los kibutz.

1988 La deuda colectiva de los kibutz se sitúa entre 5 y 6 mil millones de dólares.

1989 Acuerdo de los Kibutz (plan de liquidación y recuperación de deudas) efectuado con el gobierno y los bancos.

1993 El kibutz Ein Zivan introduce ingresos diferenciales, siendo amenazado con la expulsión de UKM.

1997 Alrededor del 20 por ciento de los kibutz introducen diversas formas de ingresos diferenciales.

1999 Kfar Ruppin se convierte en el primer kibutz capitalista de Israel, asignando acciones de sus activos a sus miembros.

Convención fundacional de la asociación de kibutz "Tendencia Comunal", con el objetivo de preservar los valores tradicionales.

UKM y los Kibutz Artzi acuerdan unirse en un solo movimiento.

2002. Operación Escudo defensivo. Aprobación de la construcción del muro

2006 Operación israelí Lluvia de verano.

2011 Operación israelí Pilar Defensivo.

2014 Operación israelí Margen Protector.

2020 Israel intensifica su agresión en Cisjordania y la franja de Gaza...



¿ DE QUE VA TODO ESTO ?

SEMITAS

Los semitas derivan de Sem, uno de los hijos de Noé, hoy en día corresponden a los judíos y los árabes, aunque en la antigüedad el nombre también designó a asirios, babilonios, arameos, cananeos y fenicios.

Durante la edad media hablaban tres lenguas: el hebreo, el arameo y el árabe.

ÁRABES

El pueblo árabe (israelita) se considera a sí mismo descendiente de Ismael, que era hijo de Abraham.

JUDÍOS

El pueblo judío se considera descendiente de Judá, hijo de Jacob, a su vez hijo de Isaac, otro hijo de Abraham

DIÁSPORA JUDÍA

El pueblo judío comienza a exiliarse en el siglo VIII a. n. e., y los distintos acontecimientos históricos harán de él un pueblo errante y apátrida.

El hecho de ser considerados extranjeros en muchos territorios, les hará depositarios de muchos odios, esa característica peculiar del ser humano para con sus congéneres, que dará lugar a pogroms, expulsiones (recordemos a los sefardíes españoles) persecuciones y discriminación contra ellos a lo largo de la Historia.

JUDAÍSMO

El judaísmo por tanto tiene miles de años, y está asociado a la religión judía, la más antigua de las tres religiones monoteístas que tienen su tronco común en Abraham (Judaísmo, islamismo y cristianismo).

SIONISMO

El florecimiento del moderno tribalismo europeo, conocido como nacionalismo, que lleva asociado un Estado y que se apoya en peculiaridades de origen étnico o idiomático, o simplemente ansias territoriales y de dominio, hace nacer también en los judíos dispersos por el mundo, el deseo de una "patria", y a finales del XIX, Teodor Herzl dará lugar a un movimiento político denominado sionismo que preconiza el establecimiento de un Estado judío en Sión, nombre derivado de una fortaleza judía situada en una colina de Jerusalén, que históricamente se empleaba como referencia a la Tierra Prometida, en esos momentos ubicado en un territorio que se denominaba Palestina y que pertenecía al Imperio Otomano bajo el dominio de Turquía.

El sionismo estuvo siempre apoyado por los judíos ricos que financiaron los primeros asentamientos en Palestina. Es, por tanto, una ideología y un movimiento asociado a una política de poder imperialista y de dominio del mundo. Su acción está dirigida no tanto contra sus primos semitas los árabes palestinos, sino a defender los intereses de la gran burguesía judía personificados en el gran capital financiero internacional.

OLEADAS DE INMIGRACIÓN A PALESTINA (ALİYÁS)

Se conocen como Aliyás, las oleadas de inmigración judía a la provincia Palestina del Imperio Otomano, anteriores a la creación del Estado de Israel y promovidas por el sionismo entre otras causas.

La Primera Aliyá comienza en 1882 y dura hasta 1903. Se calcula que unos 35.000 judíos emigraron procedentes de Rusia y Yemen.

La Segunda Aliyá (1904-1914) implicó a 40.000 personas, procedentes así mismo de Rusia y Yemen, así como de Polonia. La principal causa fue el aumento del anti-semitismo en Rusia

y los pogromos de Pale, así como los potenciados por el zarismo durante la revolución de 1905. Con la segunda Aliyá da comienzo el movimiento kibutz.

La Tercera Aliyá, (1919-1923) causó la inmigración de 35.000 judíos a partir de la finalización de la I Guerra mundial, procedentes de Rusia, Polonia, Rumanía y Lituania.

La Cuarta Aliyá, de unos 80.000 inmi-

grantes provenientes de Europa, Asia y América sucedió entre 1924 y 1928. Conocida como la aliya burguesa provocada por las restricciones a la emigración a EE UU y Polonia.

La Quinta Aliyá sucedió entre 1929 y 1939, procedente principalmente de Alemania y constó de unas 225.000 personas que huían del nazismo.

MANDATO BRITÁNICO

En 1917, durante la I Gran Guerra, los británicos derrotaron al ejército turco y ocuparon Siria y Palestina.

Ese mismo año, el gobierno británico efectuó la DECLARACIÓN BALFOUR, anunciando su apoyo al establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en el territorio de Palestina.

Tras la I G M, la Sociedad de Naciones encomendó a Gran Bretaña la administración territorial de la región meridional del Levante mediterráneo, -que incluía Palestina- bajo el estatus de territorio bajo Mandato.

El Mandato Británico duró hasta 1948.



El judaísmo rechaza al sionismo y el Estado de Israel



Una tienda judía en Nueva York en 1901

PRIMEROS ENFRENTAMIENTOS

Durante el Mandato, la inmigración judía fue potenciada fundamentalmente por la Agencia Judía -gobierno no oficial judío-, el Histadrut -Sindicato Unitario con empresas y colonias propias, creado en 1920- y el Fondo Nacional Judío -para la adquisición de tierras, financiado por los grandes capitales del sionismo-.

Los primeros ataques árabes contra judíos, motivados por el creciente aumento de la población judía en el territorio, así como la escalada de la adquisición de tierras, tienen lugar en 1920, y se generalizan en 1929, en 1936 -Huelga general árabe- y 1937.

En 1939 *El Libro Blanco británico*, limita la inmigración judía y la adquisición de tierras, lo que provoca el terrorismo judío de los grupos de Irgun Zvai Leumi.

Durante la II Guerra Mundial, la Agencia Judía toma partido por los aliados y convierte a Palestina en centro de aprovisionamiento para el bando que resultaría ganador. Los árabes, como reflejo, apoyan a las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón).

En 1947, tras la II G M, la Asamblea General de la ONU, aprueba la división de Palestina.

ESTADO DE ISRAEL

En 1948, tras el abandono por Gran Bretaña de la zona, se proclama el Estado de Israel y como consecuencia, un "ejército de liberación" de la Liga Árabe ocupa Galilea y ataca la ciudad antigua de Jerusalén. Este enfrentamiento termina en 1949. Israel y los estados árabes firman el armisticio delimitando las fronteras del nuevo Estado.

Los principales valedores del naciente Estado Judío dentro del territorio son los Kibutz, de donde salen los combatientes más aguerridos y comprometidos.

El nuevo Estado se declara democrático, con diferenciación de poderes. El parlamento es la Knéset. Durante 29 años, el partido mayoritario en el ejercicio del poder fue Avoda Ivrit (Hebrew Labor, Trabajo Hebreo o Partido Laborista), de ideología marxista/sionista que contó con el apoyo del movimiento Kibutz (cada Kibutz se consideraba una célula del Partido) y era financiado por el Fondo nacional Judío.

El nuevo Estado promulga en 1950 la *Ley del Retorno*, que concede residencia y ciudadanía a todos los judíos de la diáspora que deseen emigrar a este país.

Los kibutz que hasta entonces habían sido los principales organismos de absorción de migración, se retraen por problemas internos y los nuevos inmigrantes irán a parar a lo que se ha dado en llamar *Ciudades de desarrollo*, constituyendo con el tiempo la población más depauperada y discriminada de Israel. Los kibutz, empiezan a ser considerados como parte del *establishment* israelí.

El nuevo Estado comienza a mostrar sus veleidades imperialistas. En 1956 toma la Península del Sinaí de Egipto, viéndose obligado a retirarse en 1957.

En junio de 1967, tiene lugar la GUERRA DE LOS SEIS DÍAS, considerada como un ataque preventivo por parte del Estado de Israel, debido a su sospecha de un inminente ataque de los estados de Siria, Jordania, Irak y la República Árabe Unida (Egipto). Como resultado de la guerra Israel toma Cisjordania, Golán, Gaza y Sinaí.

ISRAEL "MODERNO"

En 1977 gana las elecciones el Likud, un partido de ideología derechista. A partir de entonces Israel inicia una deriva hacia el capitalismo más brutal, tras las huellas de Thatcher, Reagan y otros adláteres del neoliberalismo mundial.

En 2002, el gobierno israelí aprobó la construcción de un muro que se extenderá un 80% en territorio cisjordano, adentrándose hasta unos 22 km. en el mismo. Los motivos aducidos son, como no, proteger a los israelíes del "terrorismo" palestino.



Temani. Danza tradicional judía



EL KIBUTZ: UN SUEÑO SOCIALISTA

Aaron David Gordon proponía unidades comunales pequeñas, que facilitarían el vínculo comunitario y que estuvieran ancladas en el trabajo de la tierra. Esta estructura debía permitir una reestructuración de los vínculos recíprocos de ayuda mutua y la recuperación de la conexión con la naturaleza. Nunca habló del Estado judío. Su objetivo era la instauración de estos núcleos comunales que permitieran la transformación del individuo.

Yago Mellado López: *El anarquismo en el espejo judío.*

LA CREACIÓN DE LA UTOPIA

Según Eliezer Ben Rafael, puede pensarse que el kibutz "concretiza la utopía anarquista", configurándose como un microcosmos socialista dentro de un macrocosmos capitalista.

El modelo kibutz no se propuso históricamente como reemplazo al modo capitalista imperante, sino más bien como una alternativa que puede coexistir con él, y que en todo caso puede llegar, en teoría, a volverse dominante sin necesidad de imponerse por la fuerza.

Los kibutz no tienen ninguna raíz histórica en Oriente Medio, más allá de la referencia a los esenios comunistas de la Palestina del siglo I d. n. e., sino que son creaciones eminentemente contemporáneas.

Hasta 1860 prácticamente la totalidad de la tierra cultivada en Palestina es propiedad de las comunidades aldeanas (meshaa) y es repartida periódicamente por lotes. La penetración del capitalismo irá imponiendo la propiedad individual que abrirá la puerta a la compra de tierras.

Una vez fracasados tanto los proyectos de granjas privadas (haciendas) como los de grandes establecimientos públicos, la alternativa que resultó exitosa a comienzos del XX, para favorecer a la creciente masa de inmigrantes judíos y asentamiento en áreas rurales fue la de pequeñas comunas independientes. Degania, el primer kibutz, fue fundado en 1910, durante la Segunda Aliyá.

Por entonces la sociedad palestina tenía características semi-feudales; la mayoría de la población trabajaba la tierra cuyos dueños eran grandes latifundistas y muchos de ellos ni siquiera habitaban en la zona.

Podemos definir al kibutz como una unidad productiva comunal, donde cada momento de la vida es compartido. A diferencia de una cooperativa tradicional, donde se produce en conjunto y luego se reparten los beneficios, en el kibutz el consumo también se comparte, así como todas las esferas de la vida, como la toma de decisiones, la educación y la integración social.

Hacia dentro, la economía del kibutz se aproxima al Co-

munismo Libertario, ese primer peldaño soñado por los anarquistas, en el proceso eterno hacia la Anarquía, o, a lo vislumbrado por Marx y Lenin tras la desaparición del Estado en el Fin de la Historia: los medios de producción son propiedad de todos los miembros en común, el trabajo es realizado por los residentes de acuerdo a su capacidad, y el consumo de los frutos del trabajo es de acuerdo a las necesidades, o, cuando no haya diferenciación, igualitario.

Los kibutz se insertaron dentro de un esquema de colonización, donde fondos sionistas internacionales compraban la tierra para que fuera trabajada por los nuevos inmigrantes.

La toma de decisiones sobre planificación económica en el kibutz corresponden a lo que dentro de una economía Comunista Libertaria, o una Parecon podríamos llamar "planificación participativa descentralizada". El plan general se discute y aprueba en Asamblea General (la Asefa), a diferencia de la situación en las economías de capitalismo de mercado, donde a priori no existe planificación, o de las economías de capitalismo de Estado, donde efectúa un pequeño grupo del Bureau Central.

A partir de 1924 aparecieron diferentes fórmulas de delegación en la toma de decisiones si bien, la decisión última seguía recayendo en la asefa (asamblea). Y el voto mayoritario vino a substituir a la toma de decisiones por consenso.

Durante los años '50 se inauguran los programas de industrialización, que acarrearán importantes consecuencias a la organización económica de los kibutz, como por ejemplo, la necesidad de priorizar la maximización de beneficios. Sin embargo, en los primeros años de la industrialización los principios ideológicos no se vieron modificados, y los kibutz siguieron siendo espacios democráticos e igualitarios.

Durante esta etapa del kibutz clásico, los kibutz son más productivos que el resto de la economía israelí. Con los trabajadores decidiendo sus propias tareas y su método de operación, el kibutz muestra una unificación de la concepción y la ejecución en el proceso de trabajo, tal que no existe diferenciación entre labor intelectual y manual, con lo que el taylorismo es obviado.

VERS LA FLAMME

Muchos de ellos estudiaron economía y administración de empresas en universidades en Israel y en el extranjero y estaban mucho más impresionados por las ideas de competencia y administración eficiente que por los ideales de igualdad y ayuda mutua. Incluso el Colegio Ruppin del movimiento kibutz, donde muchos prometedores gerentes fueron enviados por sus kibutz, enseñó métodos comerciales, con solo un curso opcional de economía cooperativa. Estos gerentes regresaron a sus hogares para administrar una sucursal agrícola, una fábrica o tal vez todo el kibutz, fuertemente influenciados por los conceptos de ganancias, eficiencia, balances, contabilidad de costos y estrategia de marketing.

Daniel Gavron: *El kibutz. El despertar de la utopía*

LA DEBILITACIÓN DE LA UTOPIA

Si bien lo explicitado anteriormente corresponde al kibutz clásico -hasta finales de los '50-, a partir de los primeros años '60 se verifica un proceso de transformación de la estructura productiva en el kibutz.

Las razones de la primera serie de transformaciones de los kibutz, que va desde fines de los años '60 hasta mediados de los '80, debe entenderse en conjunción con las fuertes transformaciones del capitalismo exterior (la caída del Estado de Bienestar, la producción fordista, el colapso del sistema de Bretton Woods, la estanflación y el consiguiente crecimiento vertiginoso del sector financiero), y del Estado de Israel (en particular desde la ascensión del partido conservador Likud al poder en 1977 y su política neoliberal en los '80).

Este proceso se ve acompañado, por un descenso de la solidaridad comunal, lo que hace disminuir la igualdad y la responsabilidad colectiva, pues desde fines de los '60 se empiezan a aplicar políticas de descentralización de gastos, a partir de asignar a las familias cierto dinero para uso propio. Además, el cierre paulatino de espacios comunes en el kibutz lleva a la instalación de servicios no gratuitos dentro del mismo.

Por el lado de la organización del proceso productivo, se fueron llevando a cabo reformas tendentes a asimilar cada vez más al kibutz con las empresas capitalistas. A partir de las transformaciones, se establece una prerrogativa gerencial. Los elementos que sustentan este proceso de jerarquización interna son el fin de la gerencia rotativa y la contratación de trabajo asalariado, y en aquellos kibutz donde persiste la rotación gerencial esta se da dentro de un determinado grupo, y no abarca la totalidad de los kibutzniks. Esta tendencia permitirá llevar a cabo el proceso de diferenciación interna de ingresos que es el principal elemento del abandono de la Utopía. Esta diferenciación de ingresos introduce en el kibutz la ideología de la eficiencia, contraria a los preceptos solidarios previos.

Las transformaciones de los kibutz son el resultado del proceso de diferenciación de la demanda que acompaña la caída del fordismo como forma organizacional en el capitalismo contemporáneo.

LA MUERTE DE LA UTOPIA

Lo que lleva a los kibutz a adoptar reformas distópicas es la presión de grupos selectos, que anteriormente habían ganado poder político dentro del kibutz, para incrementar sus ingresos.

Con la llegada de los años '80/90, muchos kibutz aceleran su transformación a la estructura organizacional eco-

nómica del exterior. Estos kibutz transformados, tienden a elegir su producción de acuerdo a la demanda exterior, lo que reduce su capacidad de autosuficiencia, que había sido uno de los pilares productivos en épocas pasadas, con lo que la ventaja que tenía el kibutz se termina desvaneciendo, los trabajadores de los kibutz transformados son menos productivos que los de los tradicionales.

Cuando observamos el devenir de los kibutz enmarcado en el proceso de desarrollo capitalista del Estado de Israel se observa que los vínculos del subsistema con el sistema principal no son sólo económicos, sino también culturales, ideológicos, políticos, etc. El capitalismo no es sólo una forma de organizar la economía: es una forma de organización de todos los aspectos de la vida social. El kibutz, en tanto subsistema abierto, está en permanente fricción con las estructuras del capitalismo.

Estudiar la historia de los kibutz nos permite volver a discutir la preeminencia del capitalismo de mercado como única forma de organización económica frente a la posibilidad de que surjan nuevas alternativas que lo superen y, por qué no, algún día, le arrebatan la hegemonía de la estructura económica mundial.

A partir de los años 85, las presiones son tales que muchos kibutz, se han dirigido como mariposas nocturnas deslumbrados por la luz a morir abrasados en el infierno neoliberal.

Hoy, muchos ya, no se diferencian básicamente, de vulgares sociedades anónimas. En busca de beneficio inmediato, han sucumbido al Oro del Becerro como sus antiguos correligionarios.

Sin embargo no todo es tan así, aún quedan reductos desde donde se intenta derrumbar el Becerro de Oro y el muro del Capital y del Estado.

Pero eso es otra historia y se contará a continuación.



EL ANARQUISMO EN EL KIBUTZ

Hay varias etapas en la relación del anarquismo con el movimiento kibutz:

Etapas 1: hasta 1925, La etapa experimental inicial en la que prevalecieron las influencias anarquistas.

Etapas 2: 1925 a 1965, Movimiento e institucionalización del partido, en la que hubo una negación completa del anarquismo.

Etapas 3: a partir de los años 60, durante la cual se observó una renovación de los lazos con Buber, Landauer y el anarquismo comunal.



Aaron David Gordon

El sistema que ha servido a las comunidades de kibutz durante tanto tiempo, se basa en las ideas de tres pensadores llamados Lev Tólstoi, Piotr Kropotkin y Gustav Landauer.

LEV TÓLSTOI

La característica fundamentalmente agraria de los primeros kibutz, hizo que el tolstoísmo viniese incorporado con los primeros migrantes, fundamentalmente los procedentes de Europa oriental. El principal

difusor en Israel de las ideas de Tólstoi, fue A D Gordon, el “gran anciano” del kibutz, quien encontró afinidad no solo con las ideas de Tólstoi, sino también con las de Kropotkin y de Landauer, las cuales llevó a Palestina con él.

PIOTR KROPOTKIN

Las ideas de Kropotkin basadas en la convicción de que el progreso humano depende de la ayuda mutua y la cooperación, más que de la competencia, y su creencia de que las instituciones de explotación del Estado capitalista serían reemplazadas por una red federada de comunas agrícolas e industriales, hizo que sus libros fueran de los primeros en ser traducidos al hebreo y distribuidos en Palestina.

El hombre que trajo las teorías de Kropotkin a la atención de los pioneros, fue Joseph Trumpeldor.

Familiarizado con las teorías socialistas y anarco-comunistas llegó a declarar: “Soy anarcocomunista y sionista”. Trumpeldor llegó a Palestina, llevando con él las ideas de Kropotkin. De personalidad compleja, estuvo envuelto en la

creación del proyecto socialista anarquista, a la vez que fue cofundador de la Legión Judía, lo que hace que sea reverenciado por el Estado.

Yitzhak Tabenkin, el líder espiritual del movimiento Kibutz Hameuhad, fue otro gran difusor de las ideas de Kropotkin..

GUSTAV LANDAUER

El tercero de los grandes *influencers* entre los jóvenes pioneros fue Gustav

Yaacob Oved: *Anarquismo en el movimiento Kibutz*

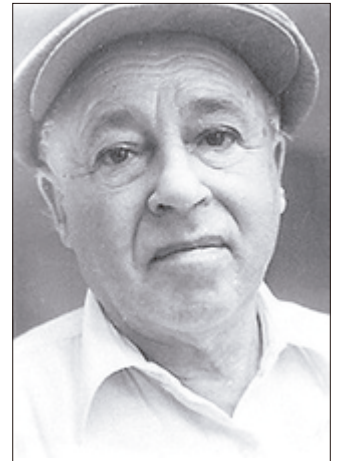
Landauer. Para Landauer la revolución debe ser un proceso de regeneración total, una revisión espiritual que comienza con el individuo y se extiende a toda la vida de la sociedad. Landauer cree que para superar el capitalismo y el Estado, los individuos deben unirse en comunidad, “uniéndose, convirtiéndose en un grupo con un sentido de pertenencia, un cuerpo con un sinnúmero de órganos y secciones”. Si esto sucediera, podría comenzar la “creación y renovación de una estructura orgánica real”, y es esta estructura orgánica la que con el tiempo “destruirá al Estado desplazándolo y lo sustituiría por una libremente constituida y voluntarista “Sociedad de sociedades”.

El Estado es una condición, una cierta relación entre los seres humanos, un modo de comportamiento; lo destruimos contrayendo otras relaciones, comportándonos de manera diferente el uno con el otro...

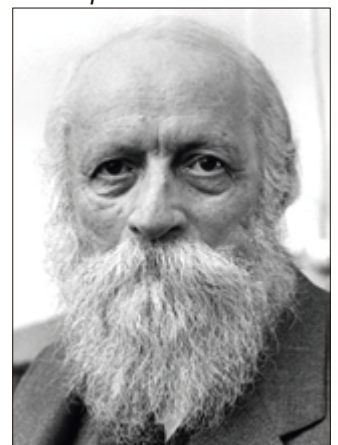
El hombre responsable de llevar la influencia de Landauer a Palestina desde Europa fue su amigo cercano, Martin Buber, quien tenía una profunda afinidad filosófica con el anarquismo.

El objetivo principal del deseo de los grupos de inmigrantes de Hashomer Hatzair era establecer “una comunidad anárquica”, como Meir Yaari, uno de los padres fundadores del movimiento y guía espiritual central, escribió en una carta a sus camaradas en 1920. En un artículo que publicó en el periódico *Hapoel Hatzair* el 28 de enero de 1921, afirmó que “nuestras comunidades no toleran el gobierno; están formando un tejido anárquico por su libre unión”.

Otro gran *influencer*, no anarquista, pero muy próximo, al igual que Buber, fue Franz Oppenheimer, creador en 1911 de las cooperativas judeo—árabes. Oppenheimer fue un firme detractor de la estructura estatal, tal y como explicó en su libro *El Estado*.



Yitzhak Tabenkin



Martin Buber



Los fundadores de Degania, el primer Kibutz, fotografiados en 1911

UNA HISTORIA OCULTADA

En el movimiento kibutznik, la desconfianza hacia las estructuras estatales formó parte del común ideológico: A. D. Gordon, Hashomer Hatzair o Hapoel Hatzair hicieron explícita la voluntad de poner en pie otra perspectiva, la del desarrollo de un tejido social que hiciera la realidad del Estado y sus relaciones de poder superfluas tal y como había defendido Landauer. Los principios marcadamente antiautoritarios y de vocación autogestionaria, que quedaron patentes en la constitución del primer kibbutz difícilmente podían verse compatibilizados con una orientación estatalista.

Yago Mellado López: *El anarquismo en el espejo judío.*

La influencia definitoria de corrientes anarquistas en el movimiento kibutz temprano ha sido uno de los secretos oficiales de la historiografía sionista mejor guardados.

SEGUNDA ALIYÁ

La primera kvutza fue fundada por un grupo de inmigrantes jóvenes del grupo Romni de Rusia de la 2ª Aliyá.

Como escribió Joseph Bussel, cofundador de Degania:

Rechazamos toda forma de gobierno... Una vez que comencemos a creer que los niños son propiedad privada, que los jardines son propiedad privada, que el talento es propiedad privada, ¿qué seguirá?... [...] la idea de la Kvutza es una idea nueva; nuestro modo de vida representa una gran revolución... Nuestra intención es establecer un nuevo modo de vida colectivo para todo el mundo en Eretz Israel...

Consiguieron un terreno a la orilla del río Jordán llamado Umm Juni, que había sido comprado por el Fondo Nacional Judío. Y entonces, en octubre de 1910 nació el primer kibutz. El asentamiento, fue llamado Degania (Aciano) debido a las plantas que crecían por allí. El grupo asumió la responsabilidad total de la granja y la desarrolló de acuerdo con sus propios principios, que se pueden resumir sucintamente en las palabras de una carta del grupo, como “una comunidad cooperativa sin explotadores o explotados”.

Los grupos de inmigrantes de la Segunda Aliyá desarrollaron una amplia variedad de diferentes grupos y organizaciones económicas colectivas. Sin embargo, en el frente político, solo existían dos grupos principales, Hapoel Hatzair (el Joven Trabajador), al que estaba afiliado el grupo Romni, y el marxista más ortodoxo Poalei Zion (Trabajadores de Sion). Los dos grupos luego se combinarían para formar Ahdut HaAvoda (Unidad de Trabajo).

Las primeras comunidades surgieron orgánicamente como organizaciones anárquicas de base, producto de la “imaginación sociológica y política que se manejaba por

los fundadores, a través de acciones transformadoras”, en lugar de partir de un anteproyecto de pensamiento acabado denominado “anarquismo” (o “socialismo”, o cualquier otra cosa).

TERCERA ALIYÁ

Los pioneros del kibutz del período posterior a la Gran guerra estaban significativamente más radicalizados que sus predecesores de la Segunda Aliyá.

Entre esta nueva generación de pioneros del kibutz había un gran interés en el anarquismo, y, de acuerdo con Avraham Yassour, muchos de los que llegaron a Palestina como parte de la Tercera Aliyá lo hicieron con la única “aspiración importante de establecer una comunidad anarquista”.

En sus memorias, *De Berlín a Jerusalén*, Gershom Scholem relata cómo “la obra de Gustav Landauer, *Aufbruch zum Sozialismus* (Un llamado al socialismo), dejó una profunda impresión no solo en mí, sino también en un gran número de jóvenes sionistas... La percepción social y moral de anarquistas como Tolstoi y Landauer fue de inestimable importancia en la construcción de la nueva vida en Eretz Israel”.

Manes Sperber, miembro de Hashomer Hatzair, recuerda cómo la revolución rusa “nutría nuestro interés social revolucionario con la teoría anarcocomunista de Kropotkin, mucho más que el marxismo bolchevique”.

Las primeras agrupaciones de Hashomer Hatzair ciertamente no llegaron a Palestina para sentar las bases de un Estado judío, socialista o de cualquier otro tipo. Por el contrario, “soñaban con un Estado que no era un Estado, sino una gran confederación de comunas”.

Los primeros 25 años del siglo XX en Palestina, en lo referente al movimiento kibutz, están fundamentalmente guiados por ideas antiautoritarias. Solo a partir de 1925, el marxismo emanado del nuevo Estado soviético, y el sionismo pasarán a guiar el movimiento de los kibutz.

ORTIGAS Y ALACRANES

La larga disputa que se celebró en el Kibbutz Arzi sobre el establecimiento de un partido (el partido de Hashomer Hatzair) es en realidad solo una continuación de la discusión entre el marxismo y el anarquismo. En teoría, ganó el marxismo, cada kibutz del "Kibbutz Arzi" era teóricamente un grupo local del partido. Pero en realidad lo hizo el anarquismo, ya que dominó la gestión colectiva. El marco autoritario centralizador y jerarquizado de un partido comunista dentro del Kibbutz Arzi era solo la imaginación de algunas figuras encumbradas.

Giora Manor: *kibutz y anarquismo en Israel*

El cambio del espíritu del antiautoritarismo a la institucionalización del movimiento se produjo en la conferencia de Hashomer Hatzair celebrada en el Kibutz Beit Alpha en 1924, donde en su discurso de apertura, Meir Yaari



Meir Yaari

habló sobre el anarco-comunismo de Kropotkin y Landauer, que había defendido anteriormente, alegando que estas teorías ya no eran adecuadas para el movimiento. Se opuso a la propuesta de llamar a la federación de Hashomer Hatzair "anarquismo comunitario", y en contraste con sus reservas sobre el anarquismo, habló de forma positiva sobre el marxismo, estableciendo así la dirección del movimiento en su próximo futuro.

Sólo permaneció como excepción el grupo creado en torno al kibutz Afikim y Yitzhak Tavori, que se mantuvo en solitario en su orientación hasta la posterior recuperación del comunitarismo libertario de Landauer, bajo la influencia de Martín Buber ya en los años 60.

A principios de la década de 1930, el discurso se enmarcaba casi por completo dentro de un contexto ideológico marxista-leninista-estalinista, aunque la adopción de una cosmovisión socialista marxista resultó en un "divorcio completo entre la teoría y la práctica del kibutz".

Durante la década de los '30, los miembros de las secciones del movimiento que inicialmente habían favorecido la organización y solidaridad con los trabajadores árabes comenzaron a disminuir, y muchas personas fueron expulsadas de los kibutz por hablar en contra del racismo. Aquellos que no estaban listos para reconvertir su ideología en un pensamiento estatalista fueron expulsados de los asentamientos.

Sin embargo, aunque el marxismo no tenía absolutamente ninguna relevancia en la forma en que los kibutz conducían su vida cotidiana, generó en 1951, la pelea más

feroz en el movimiento. En los kibutz de todo Israel, los miembros discutieron hasta el punto de la violencia física. Las comunidades fueron separadas; las familias se dividieron por la mitad; los comedores comunales acordonaron las áreas para separar a los miembros de uno y otro bando. Varios kibutz individuales fragmentaron sus activos y se dividieron en dos como una ameba. La minoría se marchó a un kibutz de su fracción ideológica.

A medida que avanzaba el siglo, las brechas comenzaron a reducirse, y los procesos históricos hicieron que los distintos movimientos del kibutz volvieran a converger.

La otra deriva autoritaria será hacia el sionismo estatista.

Ya en la década de los '30, Ben-Gurion declaró su intención de hacer de los kibutz su base de poder, y solicitó su apoyo a sus intentos de controlar las fuentes de financiación en manos de la Organización Sionista Mundial.

Entonces grandes grupos abandonaron los Kibutz por su propia voluntad, desilusionados con la nueva dirección ideológica que estaban tomando sus asentamientos.

No es de extrañar por consiguiente, que un alto porcentaje de la élite militar israelí provenga del Kibutz.

La posterior aparición de intereses sobre la base de la división del mundo en dos bloques antagónicos durante la mitad de 1940, significó que el futuro de la comunidad judía en Palestina se convirtió en una cuestión de intereses económicos y estratégicos con la creación de una fortaleza permanente en una región rica en recursos naturales a través de su conversión en un testaferrero de Occidente. El movimiento kibutz pasó de ser un experimento socialista en todo el país, a una entidad dentro del Estado. Un componente de economía dirigida por un Estado como parte del *establishment*.

La conjunción marxismo-sionismo, marcará la evolución política del movimiento hasta los años 60 en que empezará a volverse hacia la influencia libertaria original.

La cantidad del número de los miembros del kibutz que se unen a los servicios de seguridad, a las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) y a la élite política, explican ciertamente, en gran medida por qué los kibutz no han sido percibidos generalmente por los movimientos anarquistas como socios en sus luchas.

Desde los años treinta en adelante, los años de construcción y expansión del movimiento kibutz en Eretz Israel y la Diáspora, las teorías socialistas-marxistas se fortalecieron y la influencia del anarquismo se desvaneció. Durante esos años, el movimiento del kibutz experimentó serios cambios estructurales. El período de experimentación terminó y comenzó un proceso de institucionalización y actuación política que involucró a todas las partes del movimiento.

Yaacob oved: *Anarquismo en el movimiento kibutz*



LAS LILAS VUELVEN A FLORECER EN EL JARDÍN

Aquellos que se enfrentan a contradicciones ideológicas en el movimiento kibutz se aferran teóricamente al culto al marxismo, y cada alumno de la clase de la escuela superior siente claramente la brecha insalvable entre esta ideología y la realidad social especialmente en el kibutz. Para la renovación de los fundamentos ideológicos en bien del movimiento kibutz, es deseable volver a tratar las ideas de Proudhon, de Landauer y de sus camaradas. Hay mucho pensamiento allí, para enriquecer nuestra vida intelectual que es capaz de cerrar la brecha entre la realidad en la vida del kibutz y la ideología que prevalece oficialmente en él, una ideología que le es ajena y que, según una excelente paráfrasis marxista: forma parte de la basura de la historia.

Giora Manor: kibutz y anarquismo en Israel

Recientemente, en el contexto de la desilusión con las teorías marxistas y su realización en los regímenes totalitarios, ha comenzado un cambio con respecto al anarquismo en los círculos intelectuales de los movimientos kibutz. Hay una tendencia a señalar fuentes de influencia anarquista en varios libros que han aparecido desde los años 80. Digno de mención son el libro sobre *Gustav Landauer, Escritos y correspondencia* (1982), editado por Avraham Yasur; *Tendencias en el socialismo del kibutz* (1989) de Rosner, Shor, Chisik y Ovnat, en el que se dedica un capítulo a influencias anarquistas. *Una antología de anarquistas judíos* (Bernard Lazare, Gustav Landauer y Erich Muhsam), editado por Yaacov Goren y Haim Seeligman (1997); y *The Kibbutz is Dead, Long Live The Kibbutz* (1996) (El kibutz ha muerto. Larga vida al kibutz), de Eliahu Regev del Kibutz Baram, en el que el autor declara su actitud positiva hacia el pensamiento anarquista.

Tres reuniones en el taller de discusión sobre el anarquismo y el kibutz celebrado por Yad Tabenkin en el invierno de 1997-1998 dan testimonio de la tendencia existente en el círculo de intelectuales preocupados por la superficialidad del pensamiento social actual en el movimiento kibutz, que busca nuevas fuentes de inspiración, incluidas las anarquistas. Lo siguiente son extractos de lo que se dijo en los talleres:

Haim Seeligman, uno de los iniciadores de los talleres, dijo en su discurso de apertura:

Nosotros, en el movimiento del kibutz, estamos actualmente en una situación en la que debemos encontrar nuevas soluciones a una larga línea de pro-

blemas internos y externos... Hay, en el vasto tesoro de filósofos como Gustav Landauer, Bernard Lazare, Kropotkin y Paul Goodman, elementos filosóficos que pueden ayudarnos a avanzar en nuestro pensamiento. Cuando el movimiento está en un proceso de cambio... debemos permitir que se llene el vacío con nuevos contenidos constructivos. En el anarquismo, como en el pensamiento utópico, podemos encontrar tales contenidos constructivos.

Muki Tsur, uno de los pensadores más prominentes de los movimientos kibutz, planteó una serie de preguntas durante la discusión: “¿Es posible y necesario tener necesidad de una tradición de filosofía anarquista para determinar las direcciones futuras del pensamiento para el kibutz? ¿Es posible curar algunas de las enfermedades de hoy usando las herramientas del anarquismo?”

¿Podemos usarlas para crear algún tipo de proceso de renovación para el kibutz? ¿Hay espacio para un encuentro con experimentos anarquistas que se relacionen con el Estado con el escepticismo apropiado, sin creer que en virtud de un colapso, la salvación seguirá?”

La pregunta es: ¿Qué se puede transmitir de la tradición anarquista al kibutz multigeneracional y al kibutz socialmente involucrado? En este contexto, Tsur enfatizó que “por un lado, el anarquismo tiene orígenes libertarios, mientras que por otro tiene orígenes comunitarios... a lo largo de la historia del movimiento del kibutz, hemos recurrido a ambos”.

De Yaacov Oved: *Anarquismo en el movimiento Kibutz.*

NEOKIBUTZ: REINVENTANDO LA UTOPIA

Mientras que los asentamientos se utilizaron ampliamente para escribir sobre y presentar una sociedad socialista ejemplar —famosamente aclamada por Buber como “el experimento que no falló”— la mayoría de la literatura contemporánea relacionada, está más preocupada hoy por la crónica de “el fin del movimiento kibutz”

James Horrox: *Una revolución viva.*

La deriva autoritaria en el movimiento, tendrá amplias consecuencias en el pensamiento de las generaciones kibutz posteriores a los años '60.

La pérdida de los valores comunitarios, con la jerarquización inherente a esa deriva, producirá el rechazo de muchos jóvenes hijos del kibutz. Muchos de esos hijos abandonarán el kibutz deslumbrados por el individualismo capitalista; sin embargo no todos los descontentos caerán en la adoración del becerro de oro.

NUEVOS KIBUTZ RURALES

Hacia fines del siglo XX, en respuesta a los movimientos que se alejaban cada vez más de sus objetivos ideológicos originales, comenzaron a surgir nuevos proyectos en todo el país. Entonces los hijos del kibutz tradicional no abducidos por el capitalismo, comenzaron a establecer nuevas comunidades como reacción a lo que consideraban el fracaso de las tradicionales. Samar es sin duda alguna, la más famosa de todas.

Situado en el valle de Arava, a unos quince kilómetros al norte de Eilat en el Mar Rojo. Samar es un oasis verde en el desierto, un lugar mágico donde todo parece posible. Fue fundado por hijos de kibutz que intentaban remediar lo que consideraban las deficiencias de los kibutz de sus padres.

“Eramos kibutzniks de unos cuarenta años, y éramos muy conscientes de la alienación del kibutz. Sabíamos todo acerca de la tiranía de las listas de trabajo y la humillante dependencia de los comités. Forjamos nuestros principios en una revuelta contra el kibutz establecido y desde entonces nos hemos aferrado a ellos”

Samar es anarquía, pero no caos. Basado en la confianza total, es el experimento utópico más atrevido que ha surgido del movimiento kibutz.

Los miembros de Samar nunca se han llamado a sí mismos anarquistas. Sin embargo el resto del movimiento siempre los consideró “los jóvenes anarquistas de Samar”. Unos “jóvenes” que crearon su kibutz en 1976. Y ahí siguen.

KIBUTZ URBANOS

Elevándose junto al movimiento kibutz actualmente existen un número creciente de nuevos asentamientos

kibutz y organizaciones de estilo cuasi anárquico en Israel, creados en respuesta a las crisis y la privatización que han desafiado los kibutz desde los años 1970. Este movimiento alternativo comunal consiste en gran parte en pequeñas comunas en las zonas urbanas, no agrícolas, cuyos miembros viven en comunidad y ponen en común sus salarios, pero no necesariamente trabajan juntos.

Tamuz fue iniciado en el verano de 1987 por personas que, como muchas de su generación, se encontraron cada vez más desencantadas con los kibutz donde nacieron y se criaron.

A diferencia del kibutz tradicional, los urbanos no poseen empresas cooperativas agrícolas o industriales. Los miembros trabajan en empleos regulares y sus ingresos individuales van a un fondo común.

Los miembros viven en unidades familiares en forma colectiva y vivienda casi siempre en propiedad; y las

asignaciones se distribuyen sobre la base del tamaño familiar, vagamente como “según las necesidades.”

HABONIM DROR

El movimiento juvenil de la diáspora Habonim Dror, establecido por inmigrantes de Gran Bretaña, Estados Unidos, México y Australia están localizados en tres centros urbanos diferentes del país.

La inspiración ideológica detrás del establecimiento de sus

nuevas comunidades la autodescriben como “anarco-socialista”, y quieren verse como “las semillas de un nuevo movimiento de kibutz”, como la progenie intelectual de la misma combinación de judaísmo y socialismo que motivó a los primeros pioneros del kibutz

TNUAT BOGRIM

Los Tnuat Bogrim, son grupos de graduados de izquierda del movimiento juvenil, comenzaron a buscar alternativas a la deriva capitalista de los kibutz tradicionales. Conservaron su vida grupal pequeña e íntima como nuevas comunidades adultas separadas después de graduarse del movimiento juvenil y el ejército. Formaron comunas y kibutz, en todo el país, y desde la década de 1990, tales organizaciones han arraigado en todos los pueblos y ciudades principales.

¿Son el futuro?



Kibutz urbano



ANARQUISMOS CONTRA EL MURO

El anarquismo es distinto del marxismo, no tiene un plan definido de cómo deberíamos vivir. Defiende una lucha continua por más libertad. Cuando alcancemos la cima de la montaña, debemos empezar a escalar otra más alta.

Es la escalada, y no la cima, lo que importa.

Israel Ostroff

Actualmente muchos autoidentificados anarquistas que han abandonado la batalla central entre trabajo y capital a favor de cualquier fármaco-causa anti sionista, caen con frecuencia en fórmulas de antijudaísmo.

Sin embargo, los activistas sobre el terreno en Israel están a la vanguardia del movimiento actual hacia una comunidad sin Estado en la Palestina histórica, una idea prefigurada en muchas de las ideologías frecuentes durante los primeros años del movimiento kibutz.

A pesar de los vínculos de los primeros kibutz con la ideología anarquista y la realización de las ideas sociales anarquistas dentro de estas comunidades, ellas nunca se afiliaron oficialmente a ningún movimiento anarquista formal en el país ni en el mundo. Aunque una minoría de entre la generación fundadora tenía conexiones con los movimientos anarquistas en sus países de exilio, no hubo tales organizaciones en Palestina hasta bien entrada la década de 1940.

La afluencia de supervivientes del nazismo de Europa occidental que llegaron a la región a raíz de la II G M, incluyó a muchos influenciados por las ideas libertarias, y fue esta ola de inmigración, cuando los kibutz andaban en otras zarandajas, la que comenzó a sembrar las semillas del movimiento ideológico anarquista organizado de Israel.

La primera organización formal se estableció a finales de 1940 por un grupo de inmigrantes polacos en Tel Aviv,

y desde mediados de la década de 1950, la escena estuvo centrada en el grupo Agudath Schochrei Chofesh (AS-HUACH), la "Asociación de Buscadores de la Libertad", fundada por el escritor y filósofo de origen ruso Aba Gordin.

Como en muchos otros países, en Israel, a fines de la década de 1960 se despertó un renovado interés en el anarquismo. El movimiento anarquista del país comenzó a tomar forma ganando ímpetu e inspiración del movimiento estudiantil de Europa y las diversas movilizaciones que tuvieron lugar fuera de Israel.

La aparición de nuevos movimientos de protesta en la década de 1980, hicieron que el anarquismo israelí ganase cada vez más impulso.

Aunque el movimiento anarquista de Israel es pequeño en comparación con sus homólogos europeos y norteamericanos, algunas secciones son muy activas. Se han centrado casi por completo en la oposición a la ocupación de Palestina, y en particular contra la construcción del muro de separación mediante la iniciativa

Anarchists Against the Wall (Anarquistas contra el muro, AATW), un grupo de acción directa establecido en 2003, que trabaja junto a los

palestinos en resistencia no violenta a la ocupación. Los anarcos israelíes además están involucrados en foros de coexistencia y comuniddes cooperativas y aldeas experimentales judeo-árabes, en el feminismo (New Profile), en apoyo al antimilitarismo prohibido en Israel...



BIBLIOGRAFÍA EN CASTELLANO

No abunda la bibliografía en castellano sobre el kibutz, quizá en cierto modo debido al escaso interés que ha mostrado el anarquismo de nuestro país por el fenómeno.

En el sitio web de Solidaridad Obrera, el lector o visitante, puede encontrar actualmente el que es, quizá, el más rico fondo documental sobre el tema en castellano, gracias a las traducciones que hemos efectuado de libros, artículos y folletos.

Esperemos que sirvan para su difusión y conocimiento



LIBROS SOBRE EL KIBUTZ

De estos tres libros sobre kibutz, los dos primeros son traducciones al castellano y el último una tesis doctoral original en nuestro idioma.

Una revolución viva de James Horrox es el libro que ha venido a desvelar la importancia del anti-autoritarismo en el kibutz a lo largo de su historia.

Horrox nos informa sobre la importancia del anarquismo en el origen de los kibutz, hasta su opacamiento debido a la irradiación ideológica y de recursos del llamado "Estado proletario" o de Capitalismo de Estado.

A su vez, Horrox entronca con la situación actual del anarquismo en el Oriente Medio y los

nuevos kibutz que buscan una vuelta al origen y un intento nuevo de recrear la utopía.

El libro de Daniel Gabron, *El Kibutz* es uno de los más afamados y narra no solo la historia del movimiento sino también su deriva reciente hacia el capitalismo de forma bastante detallada. Se adentra suficientemente en el siglo XXI, aunque peca un poco de oficialismo.

El anarquismo en el espejo judío de Yago Mellado López, estudia la historia del judaísmo anarquista y su influencia en el kibutz. Al ser una tesis doctoral, el lenguaje es un poco áspero, quizá, para el lector medio, habida cuenta de la necesidad de revestirse de un ropaje académico.



ARTÍCULOS Y FOLLETOS SOBRE KIBUTZ

Como hemos dicho anteriormente, hasta la llegada del libro de James Horrox, el conocimiento de la influencia libertaria en el movimiento kibutz, ha sido una historia ocultada tanto por el sionismo como por los intereses del capitalismo mundial en la zona.

Los dos artículos que hemos seleccionado y traducido, *Kibutz y anarquismo en Israel* de Giora Manor, de 1977, y *El anarquismo en el movimiento de los Kibutz* de Yaacov Oved del año 2000, solo dan cuenta de la sequía informativa inducida.

Así mismo se han traducido dos folletos, o artículos más extensos que son estudios de carácter histórico y técnico: *Kibutz y ciudades de desarrollo* de Y. Achouch & Y. Morvan y *Autogestión industrial en los kibutz* de Menahem Rossner.

Los libros, artículos y folletos que se comentan en esta página, son localizables en la estantería de Autogestión de la Biblioteca del Ateneo de nuestra web, excepto el de Yago Mellado que está incluido en la estantería de Anarquismo.



LIBROS SOBRE LA CUESTIÓN SEMÍTICA, NACIONALISMO Y ANARQUISMO

El conflicto palestino/israelí, así como su posible solución o las cuestiones referentes al nacionalismo, tanto sionista como de cualquier tipo, y otros temas referentes al judaísmo libertario, están reflejados en nuestra web por los libros que mostramos arriba.

El conflicto, está analizado y comentado en los libros *Palestina mon amour* de Alfredo M Bonanno y *De la Lucha mutua a la ayuda mutua* de Bill Templar. El primero es un análisis de la situación tal como se ve desde Italia y el segundo una propuesta de pacificación para la zona, que ha venido a denominarse como “la solución sin estado”, y que se comenta sucintamente en la última página de este dossier.

Las cuestiones nacionalistas son analizadas desde el punto de vista libertario en los libros de Rudolf Rocker: *Nacionalismo y cultura*, y en una selección de textos *ad hoc* titulada *Anarquismo y nacionalis-*

mo con la aportación de diversos autores de entre los siglos XX-XXI.

El libro *Redención y Utopía* de Michael Löwy, estudia diversas aportaciones de pensadores judíos al movimiento libertario.

Y el libro de Gustav Landauer *Incitación al Socialismo & La revolución* es la aportación más importante del anarquista judío, que basa sus tesis en la superación del pensamiento autoritario que se concreta tanto en el Estado como en el capitalismo, en el cambio de las relaciones interpersonales entre los individuos, en base a la formación de sociedades alternativas dentro del propio Sistema, lo que dio lugar a la base del funcionamiento original del kibutz.

Los tres primeros libros mostrados son localizables en el anaquel de Textos diversos y los tres últimos en la estantería de Anarquismo de la Biblioteca del Ateneo de nuestra web.



LIBROS SOBRE AUTOGESTIÓN

Una relación de libros sobre el kibutz quedaría incompleta si no habilitásemos otros textos tanto para comparación como para análisis, de modo que los libros mostrados justo encima están relacionados tanto con la autogestión como con las economías alternativas al capitalismo desde el punto de vista libertario.

Los libros referentes a la autogestión en general, en varios de los cuales también se analiza el movimiento kibutz son en nuestra web actualmente los siguientes:

El devenir de la autogestión de Cristian A Sotomayor, el más completo y que busca más relaciones con los distintos aspectos del devenir humano.

De Heleno Saña, *La autogestión a través de la historia*, como indica su título un volumen historigráfico.

De Frank Mintz: *Autogestión y anarcosindicalismo*, que estudia la autogestión en la Revolución española.

De varios autores y recopilado por Andrés Rug-

geri: *Las empresas recuperadas*, sobre la autogestión en Argentina en el siglo XXI.

Autogestión, Estado y revolución, una recopilación de la revista Noir et Rouge, que sobresa le en el estudio de la autogestión en Yugoslavia y Argelia.

Los tres siguientes son libros de economía:

Parecon. Vida después del capitalismo de Michael Albert, una presentación de dicha propuesta económica y *Parecon, Comunismo Libertario y autogestión* en base a un debate en la red sobre dichos modelos económicos.

Por último *Economía autogestionaria* de Abraham Guillén, donde el autor hace un análisis de las economías capitalistas de mercado y de Estado y propugna su superación por una economía autogestionaria como muestra en el título.

Todos ellos pueden conseguirse en el estante de Autogestión de la Biblioteca del Ateneo Virtual del sitio web de Solidaridad Obrera.



LA SOLUCIÓN SIN ESTADO

¿ LA ÚNICA SALIDA CIVILIZADA PARA EL ORIENTE MEDIO ?

No hace falta decir que el papel de la ideología anarquista entre los primeros colonos está ausente del plan educativo de estudios israelí. Si bien figuras como A D Gordon y Chaim Arlosoroff y grupos como Hashomer Hatzair son bien conocidos, la influencia que Kropotkin, Landauer y Tolstoi tuvieron en informar su ideología rara vez se señala, y jamás se habla de la influencia que tuvieron en la generación originaria del kibbutz.

Mientras que sus métodos pueden no haber sido los mismos que los de los actuales movimientos anarquistas, y si bien permanecieron en gran parte ajenos a su realidad como peones en un proyecto imperialista más grande, la forma de activismo constructivo de los primeros kibbutz ha continuado siendo significativa para las luchas anarquistas contemporáneas en la región.

Dibujando una gran estrategia para avanzar hacia una solución no estatal al impasse Israel-Palestina, presentado en un escrito de 2003 titulado “De la lucha mutua a la ayuda mutua,” el israelí nacido en Chicago Bill Templer, elabora esta relevancia en más detalle. Al reconocer el impacto de los ideales anarquistas en la generación fundadora del kibbutz, Templer sugiere que su ejemplo podría to-

marse prestado para un movimiento renovado hacia el tipo de comunidad apátrida originalmente prevista por muchos de los movimientos de los fundadores.

Presentando una propuesta de “etapas de transformación”, —que se moverían desde una etapa intermedia de dos Estados a un Estado unitario binacional, y en lo que terminaría tentativamente como una “Mancomunidad (Commonwealth) Cooperativa de Jerusalén”—, Templer sostiene que los primeros pasos hacia una paz significativa sería sentar las bases para “una especie de zapatismo judío-palestino, un movimiento popular que ‘reclamase los bienes comunes’.



Esto significaría hacer movimientos constructivos hacia la democracia directa, la economía participativa y la autonomía para los pueblos de ambas entidades nacionales en la región, en otras palabras, como él dice, moverse con eficacia una vez más “hacia la visión de Martin

Buber de una comunidad orgánica... esto es, una mancomunidad de comunidades”.

De James Horrox: *Una revolución viva*

C. Carretero